

Cuidabas mi corazón externo, día y noche.  
Viajabas a la par, viviendo día a día, no te escapabas.  
Consolabas y encantabas, siempre en mente.  
Viste mi corazón externo más que nadie, te aprecio.

Sea cual sea el destino,  
tu recuerdo estará siempre prendido.  
Tuto, querido,  
lamento estar poco tiempo contigo.

Mi corazón externo, te amaba.  
Serás como una ceniza en el aire,  
desintegrarte será poco para olvidarte.  
Tuto, el gavián perdido.

Querido Tuto, estarás aquí y ahora.  
No te perderás en nuestras pozas,  
la mente engaña pero no olvida.  
Querido tuto, amado y extrañado.